

Juan Vellido
Teresa González
Josemaría Medina
(eds.)

Tleo, Laura, en tu blog

Francisco Acuyo / Antonio Arabesco
Miguel Ángel Blanco / Enrique Bonet
Antonio Campos / Antonio Carvajal
Jesús Conde / Rafael Delgado Calvo-Flores
José Luis Delgado López / Daniel Dicenta
Juan Echanove / María Gómez Bravo
Raúl González Bofill / Nuria Herrera
Ignacio Antonio / Antonio Gala
Antonio González Vázquez / Rafael Guillén
José Gutiérrez / Álvaro Guzmán
Francisco Martín Morales / Óscar Martínez Medina
Francisco de Paula Martínez Vela
Arcadio Ortega / José Manuel Peña
Rafael Rodríguez Almodóvar / José Saramago
Juan Vellido / Enrique Villar Yebra

GRANADA 2009

Los editores y equipo directivo de Editorial Tleo agradecen su participación a todos los autores integrantes de este volumen.

Asimismo, los responsables de Editorial Tleo desean expresar su gratitud a quienes han alentado el nacimiento del nuevo sello editorial, así como a los colaboradores y partícipes tanto de este libro que el lector tiene en sus manos, como de cuantos otros constituyen el primer paso de esta empresa editorial granadina.

A Juan Vellido, coordinador de este volumen.

A los autores, dibujantes, fotógrafos, artistas, poetas, escritores que nos han confiado sus obras.

Al equipo técnico de Taller de Diseño Gráfico y Publicaciones (TADIGRA).

Al poeta Francisco Acuyo, por su colaboración, consejos y ayuda.

A Raúl Lozano, director del hotel "Ladrón de agua", por su contribución, recomendaciones y gentileza.

A los lectores.

Editorial Tleo

Julio de 2009

Proemio editorial

Editorial Tleo quiere concebir el libro como un ente aglutinador de todos los mundos creativos; es decir, como conciliador de la palabra, la stampa, la fotografía, el dibujo, la pintura, el diseño, el grafismo y los oficios artesanos que hacen posible la edición. Pero también pretende ser el reencuentro de dos universos: el del libro clásico y mimado por los impresores tradicionales, y el del libro moderno, cuasi virtual de las redes de Internet.

Armonizar en el libro estos dos universos de la memoria y de la modernidad y aunar en las mismas páginas la palabra y lo plástico, la prosa y el grafismo, lo textual y lo táctil, lo argumental y lo visual, son objetivos irrenunciables del nuevo sello Editorial Tleo, que nace en Granada, plenamente sabido de su modestia, pero absolutamente convencido de su vocación universal.

Las nuevas tecnologías, y las inconmensurables pistas de Internet, han puesto al servicio editorial un nuevo concepto del libro y una nueva actitud frente al hecho literario, pero también hacia la lectura y el arte en general. De esta gran convulsión que para la empresa editorial supone Internet, el libro ha de salir enriquecido, fortalecido, en la medida en que estos supuestos vienen a añadir insólitas particularidades y un nuevo valor al clásico soporte de papel, pues ahora se dispensan al libro unas hasta hace poco, inéditas posibilidades: personalización, interacción, participación múltiple, transformación de un volumen a otro, y aportaciones universales e instantáneas de uno o muchos autores, residentes en cualquier lugar del mundo.

Pero las nuevas tecnologías han aportado, también, en los campos de la impresión y la encuadernación, noveda-

des decisivas en este nuevo concepto de libro de autor. Tanto es así que Editorial Tleo apuesta decididamente por las tiradas cortas, a la medida de cada autor, tiradas de veinte, treinta o cuarenta ejemplares, asequibles a todas las economías, y además, a la vez, de ediciones más comerciales o populares, a sabiendas de que las nuevas técnicas de impresión nos permiten una rapidísima edición por unidades, en función de las necesidades de cada autor.

Editorial Tleo se postula, pues, como una editorial de nuevas propuestas y actitudes, una marca de libros de autor, y de libros de artista; volúmenes de obra conjunta, ediciones numeradas, series gráficas originales, ya sea en pequeñas tiradas de veinte, cincuenta o cien ejemplares, ya sea en grandes tiradas comerciales.

Este nuevo sello contará, igualmente, con diversas colecciones de narrativa, ensayo, poética, arte, historia, ciencia, investigación..., todas ellas sujetas a las mismas propuestas estéticas y argumentales que sustentan su filosofía editorial; es decir, la certeza de que un libro de nuestro tiempo ha de ir más allá del viejo concepto tradicional de palabra escrita y debidamente ordenada para conformar un género literario.

Más allá de los géneros literarios, el libro ha de concitar novedosas expectativas, tanto en los campos de las nuevas tecnologías e Internet, como en la idea de albergar en sus páginas todo sistema de comunicación, todo ámbito creativo, toda práctica de la imaginación, toda liturgia de la fantasía, todo estímulo de la emoción; todos los mundos posibles.

Prólogo

Ésta es una fábula, una quimera, un halago de la literatura y de las artes, una alabanza del libro. Y pretende ser una invitación a la lectura, una sugerencia visual, y una humilde indagación en esa nueva experiencia editorial que nuestro tiempo y las avanzadas tecnologías han puesto a nuestra disposición.

En esta fábula, Laura, joven escritora muy aficionada a la literatura en Internet, ha invitado a sus amigos, a sus conocidos e incluso a escritores anónimos a los que aún no ha llegado a conocer fuera de esas autopistas inmensas de la red, a participar en su bloc, a dejar ahí sus pequeñas y sus grandes obras, producto de la imaginación o resultado de su trabajo. Ella, tan aficionada a la lectura y a la fotografía, al arte y al cine, a la historia y a la poesía, ha concitado la colaboración de poetas, escritores, periodistas, dibujantes, historiadores, pintores, artistas, cineastas, fotógrafos, y les ha pedido una pequeña contribución. Ha hablado con ellos y les ha contado que en su bloc quiere escribir un relato de varios autores que trate del libro y de la lectura, de la primavera y de los lugares comunes, de la vida y de la poesía, y acaso de la relación entre lo cotidiano y la literatura.

Así, Laura aspira a que en su blog confluyan varias historias, los relatos cobren doble sentido, una gran novela se cuele entre los cuentos, y las palabras, destacadas al azar, fluyan con lógica propia e independiente del resto de la narración.



DEL

ARBOOL

Dame un
TERRENO FIRME
sobre el que crecer
PORQUE
voy a escribir
UN LIBRO



de las letras nacen

LIBROS

LIBRO DE LAS LEYES REALES
DEL REINO DE CASTILLA
DOME MIE
TERRENO FIRME
sobre el que crece
PORQUE
no se escriba
UN LIBRO
SOMOS



Impresión tipográfica realizada artesanalmente por Francisco de Paula Martínez Vela
en los talleres de Gráficas Marvel (Alcalá la Real).

Ejemplar N°:

Laura

Me gusta la primavera porque es la estación de las flores y de los libros. Y porque me trae a la memoria mis primeros encuentros, aún niña, con ese mundo festivo y luminoso de la Feria del Libro.

Fue mi padre quien me acercó a ese mágico universo de las casetas alineadas en el bulevar. Aquellos barracones repletos de cuentos infantiles multicolores se me antojaban enormes naves fascinantes en las que se cobijaban todas las historias posibles. Allí se ocultaban los grandes personajes de la literatura universal: gigantescos volúmenes de arte, en pasta dura —inmensos y pesados para mis brazos de chiquilla—; relatos de aventuras fantásticas, primorosamente ilustrados; leyendas indescifrables; narraciones extraordinarias; libros de artista; novelas de misterio; poemarios, historias de amor. El colorido de los libros se confundía con el colorido de las flores que adornaban los jardines. El olor intenso de los libros nuevos —“Novedades”, anunciaban en grandes caracteres— parecía, pues, consustancial a los aromas de la primavera. Los naranjos en flor, verdiblanco, de finales de abril, nos acompañaban en todo nuestro trayecto ferial enredando los olores de las páginas recién salidas de la imprenta con la flor del azahar.

Mi padre hojeaba uno y otro libro deteniéndose en cada caseta, y yo lo seguía paso a paso, cautivada y temerosa, como si todos aquellos personajes de tantas historias pudieran convertirse, de pronto, en una realidad.

—Laura —me dijo mi padre— fíjate bien, todas estas casetas repletas de libros contienen tantas historias como quizá en toda nuestra vida nunca podríamos leer.

Y acaso desde niña, desde la primera vez que mi padre me llevó a la Feria del Libro, he albergado en mi interior la fantasía de poseer una Feria del Libro para mí: un ancho bulevar, flanqueado de naranjos y acacias, repleto de casetas llenas de cuentos y relatos. Por eso me he decidido a crear este blog que es como un pequeño habitáculo virtual, como una caseta de la Feria del Libro, en la que yo acomodo, a mi manera, relatos, poemas, dibujos, ensayos de escritores, periodistas, fotógrafos y artistas, unos conocidos, otros amigos.

Juan Echanove

Libros de primavera

Hay en el aire, **Laura**, un cierto regocijo de la primavera. El esplendor de las flores, el colorido de los jardines, **la luz penetrante de la mañana**, el verde intenso de las hojas, parecen invitar al paseo y a la contemplación, como si el ser humano se atestara de vida, se colmara de nuevos bríos en ese renacer unánime de los brotes nuevos.

Y en esa coincidencia luminosa del buen tiempo, de las flores y de los olores de primavera, el poeta, el escritor, el artista, el músico, el lector, parecen sentirse empujados a caminar, como si de recrearse se tratara en la estación del año más cantada por los poetas.

Un libro es, entonces, el mejor pretexto para recalar en los parques, en los bulevares, en las plazas, en las arboledas, para sentarse a leer convencidos de que el tiempo no existe fuera del relato que el libro nos va a proporcionar. **La primavera** a nuestro alrededor, acomodados en un banco cualquiera, de cualquier parque de no importa qué ciudad, **se confabula con el lector**, como si quisiera otorgarle todos los placeres que la naturaleza oculta: el agua fluyente, el canto de los pájaros, el olor del azahar.

Los libros, **Laura**, como las flores, son de la primavera; tiempo de nuevas energías, de flamantes hojas, de historias inéditas. Luego vendrán el verano, el otoño, el invierno, **y cada cual traerá** otros relatos, de calor, de hojas caídas, de nieve y frío, pero, en todo caso, la primavera nos dejará la vitalidad que solo insuflan los tiempos nuevos. **Y la mejor literatura** de los románticos y de los poetas.

En la novela, en la poesía, en el teatro, en el cine, la primavera ha nutrido a los escritores de un tiempo creativo singular. Y sin menoscabo de las otras tres estaciones del año, esta época de los nuevos tallos y las flores tiene su particular influencia en el ánimo y en el talento de quienes buscan en las musas su inspiración. Por eso, **Laura**, este

blog que tú has imaginado luminoso y de caracteres múltiples, nos ha llegado con la estación en que todo brota en la naturaleza. Y tu convocatoria, como la llamada del almudano de los musulmanes, concita la complicidad de los personajes y de sus autores, y aviva nuestra imaginación.

Ahora, **sentado** en cualquier banco de un parque de no importa que ciudad, **leeré una historia** en la que habrá libros y flores de limoneros. Y estarás tú, Laura. Y estará volando la imaginación. Esa historia la podrás colgar, a tu capricho, **en tu blog**.

Laura

Ya te imagino, Juan, sentado en un banco de Puerta Real, en el centro de Granada, justo donde cada año se sitúa la Feria del Libro en primavera. Un lugar que tú conoces muy bien, pues en el Teatro Isabel la Católica has actuado en más de una ocasión. Has representado textos que primero fueron escritos antes de que tu voz y la magia del teatro dieran forma a la historia que luego el actor hace verosímil. Palabras para la voz de un actor.

Por eso ahora te imagino entre azahares, en Puerta Real. Y se me antoja que la flor del limonero y la flor del naranjo —Por cierto, ¿alguien es capaz de distinguir un naranjo de un limonero antes de que den fruto?— estarán muy presentes en ese relato que tú lees, que yo fantaseo, y que nos ha traído a los dos a este lugar entre la realidad y la ficción, el centro neurálgico de Granada,



> Es uno de los cuentos de “El Decamerón” en que el protagonista, enamorado, se arruina en su afán de cortejar a una dama de la nobleza, pues no mira en gastos para agasajarla.

Ignacio Antonio/ Artista plástico/ Nacido en Granada en 1947. Su obra, mostrada en más de cien exposiciones, se cuelga en Francia, Alemania, Japón, Estados Unidos y España. Es autor, entre otros, de los libros de artista "Pasión por la esencia", "Senderos de gloria", "Todos los caminos", "Voz en la mirada", "Silencio de las palabras", "Itinerario de las ideas". < < Perfil

Ignacio Antonio

Fuente de las Batallas



Laura

Tu Fuente de las Batallas, Ignacio, se me antoja un canto luminoso de amarillos, blancos y verdes, una suerte de triunfo del agua que emerge, estilizada, en el perfil de los árboles, que los imita buscando su misma forma erguida sobre el suelo, porque el agua, al contrario que la lluvia, sólo sabe deslizarse sobre un cauce, dejarse resbalar buscando la pendiente.